

## Colocación de adjetivos en español

Los adjetivos en la lengua española pueden aparecer tanto delante como después del sustantivo. Los adjetivos son “un tipo de palabras cuya función es la de complementar y especificar características a los sustantivos, a los cuales acompaña de forma adyacente en una oración” (Raffino, 2019, n.p.). Los adjetivos descriptivos españoles se colocan típicamente después de los sustantivos. Sin embargo, en algunos casos muy específicos, se colocan delante del sustantivo. Este es importante porque hay mucho debate sobre la causa de este movimiento. Bull (1950) explica que "los adjetivos [descriptivos] en Español generalmente siguen el sustantivo" pero este no es una regla porque hay muchos casos en que adjetivos aparecen después del sustantivo (p. 297). Hay ciertos casos en que la posición de los adjetivos descriptivos pueden cambiar el significado de la oración. Este ensayo analizará estas excepciones y su importancia en relación con la colocación del adjetivo descriptivo en español.

En primer lugar, se deben identificar los diferentes tipos de adjetivos. En español, hay posesivos, demostrativos, indefinidos y descriptivos. Según a Ramsey (1956), en el caso de los adjetivos posesivos y demostrativos, casi siempre aparecen antes de los sustantivos. Los posesivos átonas (*mi(s), tu(s), su(s), nuestro/a(os/as), vuestro/a(os/as)*) no pueden venir aisladamente en una oración porque llevan poco información semántica sin sustantivo que modifican y por eso carecen el género de primera y segunda persona singular y de tercera persona singular y plural. Estos posesivos aparecen antes del sustantivo como *mi casa*. Por otro lado, Ramsey también dice que los posesivos tónicos (*mío/a(os/as), tuyo/a(os/as), suyo/a (os/as)*) pueden venir aisladamente en una oración porque contienen el significado del sustantivo porque son pronombres posesivos y como tales reemplazan el sustantivo al que se refieren. Por eso, los pronombres posesivos tónicos cambian de género y número para estar en concordancia con el

sustantivo al que se refieren. Ellos aparecen después del sustantivo como por ejemplo *la casa mía*, o reemplazan el sustantivo, por ejemplo: *en la mía* (Ramsey, 1956, citado en Stanley Whitley, 2002, P. 230).

Otro tipo de adjetivo en español son los adjetivos demostrativos. Ellos son palabras que indican dónde está un objeto o una cosa y cuántos hay en referencia de la posición relativa del hablante y el oyente (Dapena, 1982). Ejemplos de adjetivos demostrativos son palabras como *este/a(os/as)*, *ese/a(os/as)*, *aquel/la(los/las)*. Estos adjetivos cambian de género y número para estar en concordancia con el sustantivo al que se refieren, como los pronombres posesivos tónicos. Sin embargo, *esto*, *eso* y *aquello* se utilizan “para referirse a la existencia general de las cosas y los pensamientos abstractos, por lo que no cambian por género/número, sin embargo en su forma predeterminada, so masculino y singular” (Stoyanova, 2019). En general, aparecen antes del sustantivo que modifican, pero ciertos casos como en *el tipo este*, aparecen después del sustantivo para indicar una connotación negativa. (Ramsey, 1956, p. 112, citado en Stanley Whitley, 2002, P. 230).

El tercer tipo de adjetivo en español son los adjetivos indefinidos. Ellos son adjetivos que no tienen precisión en relación al sustantivo (Llorach, 1968). Hay dos tipos de adjetivos indefinidos: cuantitativos y peculiares. Los adjetivos indefinidos cuantitativos, como por ejemplo *muchos*, *pocos*, y *algunos*, como sugiere el nombre de este grupo de adjetivos, ellos proveen información sobre cantidad imprecisa, que cuantifica de alguna manera el sustantivo que modifican. Por otro lado, los adjetivos peculiares indican el valor o cantidad de sustantivos, pero no son precisos, como por ejemplo, *cualquiera*, *tan*, o *cierto*. Adjetivos indefinidos peculiares también coinciden en género y número del sustantivo.

Los adjetivos que son los más importante en relación con el debate de la colocación del adjetivos son los adjetivos descriptivos. Ellos son los que describen calidades abstractos o concretos de los sustantivos y son los más frecuentes (Dapena, 1982). Una de las maneras de determinar la colocación de los adjetivos descriptivos en la lengua española es separarlos en explicativos y específicos. Bello inventó este método para determinar cuáles adjetivos debían venir antes del sustantivo y cuáles debían venir después del sustantivo. Los adjetivos explicativos son importantes para la descripción del sustantivo porque demuestran sus cualidades inherentes, por eso generalmente se colocan antes del sustantivo. Este tipo de adjetivo indica que la descripción del adjetivo no es información nueva, sino es una cualidad del sustantivo. Por ejemplo, en la frase *blanca nieve*, *blanca* describe el color del sustantivo, pero la nieve es inherentemente blanca, por lo que el adjetivo es explicativo (Ramsey, 1956). En adición, en muchos casos los adjetivos explicativos da un sentido emotivo a la frase e intensifican el drama, la emotividad o el poeticismo. Un ejemplo de esto es la frase *hermoso canto* porque se intensifica el énfasis del adjetivo en relación con el sustantivo e indica que el canto tiene emoción (Zierer, 2017).

Por otro lado, los adjetivos específicos, cuales se colocan después del sustantivo, dan una descripción de una cualidad que no es inherente, o sea, el adjetivo describe unos miembros del grupo, pero no describe otros miembros (Whitley, 2002). Por ejemplo, en la frase *árbol viejo*, *viejo* es un adjetivo específico porque todos los árboles no son inherentemente viejos. El adjetivo sólo describe un cierto grupo de árboles y excluye a otros de ser modificados. Bello describe los adjetivos específicos por como ellos incluyen solo algunos miembros de un grupo, pero excluyen otros. En el ejemplo *los animales mansos* indica solo los animales que son mansos y excluye los animales que son salvajes. Por otro lado, si dice la frase *los mansos*

*animales*, indica que todos los animales son mansos (Bello, 1956, citado en Stanley Whitley, 2002, P. 232).

Sin embargo, no hay consenso entre los gramáticos e investigadores en una regla fija, y por eso, existen varias maneras de definir las cualidades de adjetivos descriptivos. William E. Bull “desarrolla la distinción de explicativo/específico de Bello” e introduce una organización matemática, en la que los adjetivos en frente del sustantivo indican totalidad del grupo a que se refieren porque describen un cualidad que el sustantivo tiene en todo caso. Por otro lado, los adjetivos pospuestos al sustantivo tienen función partitiva, porque se refieren solo una parte del grupo entero indicado por el sustantivo. Es muy similar al ejemplo mencionado anteriormente (*árbol viejo*) porque Bull construye su teoría de la de Bello (Whitley, 2002, 232). Por ejemplo, en la frase *los blancos cabellos de don Hugo*, todo el cabello es blanco porque, según Bull (1965, P. 226 citado en Stanley Whitley, 2002, P. 232) el adjetivo plural *blancos* se refiere al grupo entero de cabellos. Pero en la frase *los cabellos blancos de don Hugo* solo algunos de los cabellos son blancos porque el adjetivo no describe todos los cabellos (Bull, 1965, P. 226 citado en Stanley Whitley, 2002, P. 232).

Otra manera de definir las cualidades de adjetivos descriptivos, es de estética. Gili Gaya (1973, citado en Stanley Whitley, 2002, P. 233) sugiere que las explicaciones lógicas de la colocación descriptiva del adjetivo pueden ser anulada por lo que suena más atractivo para el hablador. Cuando todas las personas conocen el tema de conversación, algunos factores como ritmo, grupo de estrés, melodía y longitud de la palabra pueden causar que el hablante cambie la posición de adjetivos descriptivos en relación al sustantivo.

Bolinger (1972) reexamina la razón de diferentes colocaciones de adjetivos descriptivos y define la diferencia como una de peso semántico. Dice que la palabra en el fin de la frase tiene

más peso semántico, y por eso, el enfoque de la oración es en el elemento que termina la oración. Su justificación es en el proceso se llama “modificación lineal,” que dice que “como la oración progresa de izquierda a derecha, los modificantes estrechan la referencia un paso más” (Bolinger, 1972, citado en Stanley Whitley, 2002, P. 234-235). En la frase *las grandes repúblicas democráticas europeas*, el adjetivo *europea* que modifican *repúblicas* tiene un peso semántico más grande que los otros (Whitley, 2002, P. 235).

Terker (1985) amplía la teoría de Bolinger, pero también indica cuatro casos especiales que contradicen la modificación lineal. El primero declara que los adjetivos que se enfatizaron en la inflexión tendrán más peso semántico independientemente de la posición (Terker, 1972, citado en Stanley Whitley, 2002, P. 235). El segundo indica que los adjetivos vinculados por una conjunción tienen el mismo peso semántico. Por ejemplo, si *militares o civiles* está describiendo *usos*, pueden estar en cualquier orden porque están vinculados por *o* (Terker, 1972, citado en Stanley Whitley, 2002, P. 235). La tercera indica que el adjetivo con la habilidad más determinante precede a otros adjetivos. Por ejemplo, si *única y posible* son ambos modificando *solución*, *única* vendrá primero porque es un determinante más fuerte con respecto al sustantivo (Terker, 1972, citado en Stanley Whitley, 2002, P. 235). Por último, a diferencia de Gili Gaya, que impone importancia a la longitud de la palabra, Terker (1985) afirma que la complejidad del sintagma adjetival anula el peso semántico. Por ejemplo, en la frase *las rutas difíciles de ascender*, *difíciles de ascender* sigue el sustantivo debido a la complejidad de (adj+P) (Terker, 1972, citado en Stanley Whitley, 2002, P. 235).

Además, hay un sub-grupo de los adjetivos descriptivos que cambian el significado (aunque no siempre) según si siguen o preceden el sustantivo. Si es después del sustantivo, el adjetivo típicamente es más descriptivo y objetivo. Si es antes del sustantivo, el adjetivo suele

basarse más en opiniones o sentimientos personales y emociones. Algunos ejemplos comunes de significados que cambian los adjetivos incluyen: *grande, nuevo, antiguo, medio, mismo, pobre, puro, simple, y varios*. Por ejemplo, *un gran reina* indica una reina bien en carácter. *Una reina grande* indica que la reina es grande en tamaño. *Se puso una nueva blusa* indica que ella cambia su ropa, pero *se pone una blusa nueva* indica que la blusa se acaba de comprar. En adición, *el antiguo rey* describe un rey quién ya no está en poder. Por otro lado, *el rey antiguo*, describe un rey que es viejo. Medio también cambia con la colocación. *Media manzana* es un medio de una manzana, pero *manzana media* es una manzana corriente. Una *manzana media* es de media cualidad. Otro ejemplo es el adjetivo medio/a. *El mismo portavoz* significa que el portavoz es la misma persona. *El portavoz mismo* indica un adjetivo reflexivo. Pobre también cambia significado. *La pobre hija* significa una hija lastimera mientras que *la hija pobre* indica que la hija no tiene dinero. La frase *¡es pura agua!* significa que es simplemente agua y *¡es agua pura!* significa que el agua es limpia. Por otro ejemplo, *un simple caso de confusión* es un mero caso de confusión, mientras que *un caso simple de confusión* es un caso de confusión que no es complejo. Finalmente, *hay varios solicitantes* significa que hay algunos solicitante, pero *hay solicitantes varios* significa que hay diferentes tipos de solicitantes. (Whitley, 2002, P. 232).

Ahora que se han definido los diferentes tipos de adjetivos que se colocan delante del sustantivo, es importante enfocarse en la colocación de dos o más adjetivos que modifican a un sustantivo. Cuando hay dos adjetivos que limitan o restringen la característica o sentido que puede tener un sustantivo, la orden de las palabras puede cambiar el significado en muchos casos. Generalmente, los adjetivos que son más restrictivos al significado del sustantivo aparecen antes de los adjetivos que no limitan el significado del sustantivo (Rojo, 1975). Como regla, Guillermo Rojo (1975) explica que los adjetivos que el hablante quiere enfatizar más es el adjetivo que se

usa primero justo después del sustantivo. El segundo adjetivo describe el sustantivo y el primer adjetivo como una unidad. Por ejemplo, en la frase *personalidades políticas americanas*, *políticas* es el primer adjetivo, así que describe directamente *personalidades*. Por otro lado, *americanas* describe la relación entre *personalidades* y *políticas*, o sea, solo las personalidades políticas son americanas. La frase significa personalidades políticas que también son americanas y el énfasis es en políticas. Si la frase es *personalidades americanas políticas*, su significado es personalidades que son americanas y también son políticas son énfasis en su nacionalidad. Por otro lado, si la frase es *personalidades políticas y americanas*, los adjetivos son equivalentes y todos los personalidades son políticas y americanas (Rojo, 1975).

En este ensayo, se analizaron los diferentes planteamientos de distinguir la colocación de los adjetivos en relación al sustantivo. Los planteamientos más común de usar los adjetivos descriptivos son analiza si el adjetivo describe cualidades inherentes (explicativa) o cualidades que describen solo algunos miembros de grupo al que hace referencia el sustantivo (específica), decide si el adjetivo modifica un sustantivo singular o plural (para indicar si modifica el grupo total o una entidad única), analiza la estética de la colocación del adjetivo en relación al ritmo, grupo de estrés, melodía, y longitud de palabra. También, puede ver al peso semántico de los adjetivos pero sabe que hay excepciones al peso semántico. Todos de los investigadores tienen ideas diferentes, pero es obvio que construyen sus ideas de los demás que indica que no hay una regla definida para la colocación de los adjetivos descriptivos. La colocación de los adjetivos es muy importante para obtener una mejor comprensión de la lengua española y convertirse en un mejor orador.

De Ramsey, que separó adjetivos descriptivos en dos subgrupos (específicos y explicativos) a Bello, que explora el tema de si la preposición frente a la posposición describe ya sea el grupo de la persona. También se discutió Dam, que puso importancia en el enfoque de la frase, ya sea el adjetivo descriptivo o el sustantivo mismo, así como Bull, que analiza la colocación como más de una ecuación matemática y como pluralidad puede afectar el significado de una frase. También, se discuten como en algunos casos, la colocación del adjetivo descriptivo puede cambiar el significado de la oración. Finalmente, se describió que hace cuando tiene más que un adjetivo. Todos de los investigadores tienen ideas diferentes, pero es obvio que construyen sus ideas de los demás que indica que no hay una regla definida para la colocación de los adjetivos descriptivos. La colocación de los adjetivos es muy importante para obtener una mejor comprensión de la lengua española y convertirse en un mejor orador.

- Bull, W. E. (1950). Spanish adjective position: present rules and theories. *Hispania*, 33(4), 297-303.
- Dam, L. (2018). The semantics of the Spanish adjective positions: a matter of focus. *Research in Language*, 16(2), 223-241.
- Dapena, J. P. (1982). Los posesivos personales en español: intent de descripción funcional. *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 1, 56-108.
- Llorach, E. A. (1968). " Un", el número y los indefinidos. *Archivum: Revista de la Facultad de Filología*, (18), 11-20.
- Raffino, M. E. (2019, February 14). Concepto de Adjetivo. Retrieved May 7, 2019, from <https://concepto.de/adjetivo/>
- Ramsey, M. M., & Spaulding, R. K. (1956). *A Textbook of Modern Spanish... Revised by Robert K. Spaulding*. Henry Holt & Company.
- Rojo, G. (1975). Sobre la coordinación de adjetivos en la frase nominal y cuestiones conexas. *Verba*, 2(1975), 193-224.
- Schönthal, D. (2013). *Adjectives Postnominal: An analysis of the nature adjectival postmodification within the English nominal group*. (Doctoral dissertation). Retrieved from Cardiff University. (SET015).
- Whitley, M. S. (2002). *Spanish/English contrasts: A course in Spanish linguistics*. Georgetown University Press.
- Zierer, E. (2017). *The qualifying adjective in Spanish* (Vol. 192). Walter de Gruyter GmbH & Co KG.